

INSTALACIÓN DEL SEMINARIO DE PERIODISMO CIENTÍFICO

Aristides Bastidas

Hace algún tiempo escuché de labios del ilustre Rector de esta casa de estudios, que una buena meta para nuestro país era hacer de cada ciudadano, el productor de un bien o de un servicio. Entonces, me expliqué claramente la afinidad que hoy nos ha reunido en este solemne acto académico para la formación de periodistas científicos, lo cual ha sido posible por la inclinación innovadora de la Universidad Católica Andrés Bello, la contribución financiera de ese organismo de mundo desarrollado que es el INTEVEP y el ascendente viraje que ha dado el Círculo de Periodismo Científico en las manos del Licenciado Luis Moreno Gómez, cuya presencia al frente de esta cátedra responderá cabalmente a las expectativas de todos, acerca del salto cualitativo que en estas aulas alcanzará nuestra especialidad informativa.

Recibo con rubor la distinción de que mi nombre de periodista forjado al azar sea también el de esta notable y trascendente iniciativa. *también*

Una contrariedad de las que en vano me han emboscado, no me impedirá estar con ustedes, pues aquí estoy para este cálido mensaje que una voz amiga leerá para ustedes.

Pienso que una de las tareas del Periodismo Científico es su interés por convertir las cosas más complicadas de la Ciencia y la Tecnología en noticias amenas e interesantes, de manera que el pueblo pueda entenderlas como si fuera una información

deportiva, policial o política. Esta empresa es difícil, pero la estamos llevando adelante movidos por el deseo de contribuir a la educación de nuestro pueblo y particularmente de la juventud.

El periodismo Científico toma las cosas más complicadas del conocimiento y las traduce al lenguaje de todos, con la orientación de hablar de la luna, pero sin dejar en ella al lector.

Tratando de despertar vocación en nuestros jóvenes por la Ciencia y la Tecnología y por crear en el país una conciencia ya que sin estas herramientas es imposible salir de abajo. En los países de alto desarrollo ha desaparecido el oro como el patrón de la moneda, y la evaluación de la misma se hace a través del potencial de los recursos generados de bienes y servicios, y a partir de tecnologías derivadas de los hallazgos de los investigadores.

Ahora hablemos de la lucha del Periodismo Científico contra la dependencia tecnológica.

Para lograr la autodeterminación tecnológica y cultural de nuestro país, tenemos que hacer que la Ciencia esté al alcance de todos como objeto educativo y como brazo derecho de las fábricas, de los labrantíos y de los servicios públicos. Con este fin tenemos que despertar conciencia sobre la jerarquía del conocimiento y de sus búsquedas en todos los sectores particularmente en los gobiernos y en los dueños del poder de decisión.

La Ciencia se proyecta socialmente a través del mejoramiento de la calidad de vida del hombre. Cuando la Ciencia logra buenos rendimientos en el campo agrícola, será posible, por ejemplo, que las carautas bajen de las nubes y en consecuencia los pobres puedan aprovecharse del hierro que contienen. Fíjense ustedes como la aportación de la Ciencia a través de semillas de gran productividad resuelve el problema social.

Ahora bien, la Ciencia no sólo se proyecta en el campo alimentario sino también en el de la industria.

La Ciencia y la Tecnología son un patrimonio de la humanidad, el cual comenzó a crearse en el momento en que el cavernícola tomó una piedra, le dio forma de punta y fabricó una herramienta. Ese señor a lo mejor andaba desnudo, sin embargo logró el hecho de transformar una cosa natural en un objeto de utilidad. Hoy la Tecnología se refleja en los viajes espaciales y en el dominio de la estructura atómica. La Ciencia vino después, porque así como la Tecnología crea productos, la Ciencia busca explicaciones a los misterios que nos rodean. No sabemos, por ejemplo, cuál es el origen de la vida; no sabemos por qué los cuerpos espaciales que pesan tanto, flotan más suavemente que los corpúsculos que vemos en un rayo de luz de una habitación.

No obstante es mucho lo que hay que hacer para liberarnos del yugo del que tiene en sus manos la llave que activa las maquinarias de la mayoría de nuestra factorías.

Todo lo que se produce es consecuencia de una tecnología y tiene dueño. Hasta hace una década nuestros ingenieros petroleros usaban catalizadores, pero no sabían qué habían dentro de ellos, no sabían cuál era el mecanismo con el que facilitaban la obtención de los distintos derivados, éso es dependencia tecnológica y sobre todo en el país. A pesar de los logros tecnológicos a nivel internacional de organismos que nos enorgullecen como el INTEVEP y el Centro de Investigaciones Metalúrgicas en Ciudad Guayana.

Nuestra ética

En el Periodismo Científico hemos considerado necesario instituir una ética que nos inmunice contra la depredación del ánimo tan frecuente en nuestro medio debido a las tentaciones materiales, mejor conocida como corrupción.

Hoy la nave del progreso, imposible sin los comburentes

de la Ciencia y la Tecnología, incorpora un medio de aceleración, mediante la inyección de técnicas del estudio sistemático y del enriquecimiento cultural que la Universidad Católica Andrés Bello le dará al Periodismo Científico, que en estos momentos empieza a aprender una forma de volar más alto.

Gracias...

=====

Palabras que enviara Aristides Bastidas para la inauguración de la Cátedra Fundacional de Periodismo Científico "Aristides Bastidas", inaugurada el 30 de marzo de 1992, con la apertura de un Curso de Extensión. A partir del Curso Académico 1992-93, esta cátedra formará parte del Plan de Estudios de la Escuela de Comunicación Social, como una materia Electiva Semestral, ubicada en el cuarto año de la carrera, inclusión aprobada por el Consejo Universitario. Dicha cátedra ha sido posible gracias al apoyo financiero de INTEVEP.

===